

# LIBROS

## CINC MIL METRES PAPALLONA

Jaume Melendres  
Edicions 62

Jaume Melendres



## CINC MIL METRES PAPALLONA



Primera incursión en la narrativa corta de Jaume Melendres (Martorell, 1941), escritor catalán más conocido como crítico y autor de teatro (**Defensa india de rei y Meridians i paral·les**). Melendres, sin embargo, entra pisando fuerte en un terreno que hasta ahora sus lectores le desconocían. Y lo mínimo que se puede señalar de su recién publicada colección de cuentos es su aporte absolutamente insólito dentro del panorama de la joven narrativa catalana. Porque el autor —para mi particular sorpresa y, supongo, que no voy a ser un caso aislado— acaba de poner sobre el tapete una carta hasta ahora, aquí, bastante desconocida. No se trata del seguro triunfo de la literatura crítica de corte naturalista, en cuyas redes están envueltos el noventa por ciento de los narradores catalanes; ni el del más espectacular de un nuevo experimentalismo, en realidad muy años veinte, que se saca de la manga el otro diez por ciento de escritores con un grupo de poetas a la cabeza. Melendres

concibe su narrativa a partir de un esquema muy clásico en el cuento —una situación dramática, posible aunque insólita— momento en el que el realismo implícito en la tensión a desarrollar no se materializa respetando las reglas ortodoxas del género, sino a través de una doble distorsión: la del lenguaje narrativo, receptor en sí mismo de aquellas tensiones, y la de la misma situación que descubre, de pronto, los elementos insólitos y distorsionados en la misma realidad. Algo así como un Moravia pasado por Felisberto Hernández. Josep Elías, con quien comenté esta sorprendente colección de cuentos, me hablaba más bien de unas posibles conexiones con Donald Barthelme que no acabo de ver muy claras. La anécdota en todo caso es significativa de la riqueza de sugerencias encerradas en **Cinc mil metres papallona**. Melendres, además, juega con un cierto sentido del humor soterrado y le gusta cultivar el equívoco sorpresivo, a veces en su punto —no se molesta en especificar que el banquero de **Liquid**, el mejor cuento de la antología, lo ambigüedad es intencional— es de un banco de sangre; la otras veces en el límite del recurso narrativo más tradicional. Pese a la diversidad temática, el conjunto es unitario y la ciudad y sus conflictivos moradores hace de común telón de fondo, a excepción quizás de la última narración cuyo abarrocamiento la distancia notablemente de las cinco restantes, más ágiles y afinadas. Debe leerse.